

La inoportuna e inútil imagen de división en Podemos

BARRIOS AL PODER :: 10/10/2016

A corto plazo la hegemonía que ahora lidera Pablo Iglesias no cambiará de manos ni en favor de Errejonistas ni de Anticapitalistas ni de otros istas

Es tal la intoxicación mediática sobre Podemos que es difícil diferenciar el grano de la paja. Sobre la supuesta disputa entre Pablistas y Errejonistas ha tenido que pasar tiempo hasta que más o menos se ha evidenciado, y sin duda la prensa trata de magnificarlo precisamente para hacer leña del árbol caído. En todo caso hay un par de apuntes que se pueden hacer sobre el tema, dado que en medio de la crisis brutal que vive el PSOE, ofrecer una imagen de división no parece que sea la mejor respuesta de Podemos para atraer el voto de las bases socialdemócratas.

Es curioso, la derecha se mofa de la izquierda ya sea ésta de centro, de izquierda o de extrema izquierda. Nos dicen, y sabemos que es verdad, que jamás en la vida seremos capaces de actuar con serenidad y en bloque como por ejemplo hace el PP, que a pesar de que lleva cayéndoles la del pulpo desde hace varios años logran dar una imagen de relativa cohesión y sobre todo en las campañas electorales utilizan un discurso simple y muy efectivo. Visto así no pareciera tan difícil: hay que dar una imagen de unidad y elaborar un discurso simple y efectivo.

Sin embargo en este momento tan crucial para los intereses electoralistas de Podemos no logran dar una imagen de cohesión y el mensaje no puede ser simple y efectivo porque precisamente eso es lo que está en disputa. ¿El discurso debe ser más radical porque el pueblo está concienciado o más moderado porque el pueblo es conservador? La estrategia de Podemos de ganar las elecciones se mantiene intacta; sin embargo en la táctica, en el cómo, está dándose una disputa que le está generando un desgaste.

Por un lado está Izquierda Anticapitalista, que contando con militantes combativos en los barrios y teniendo unas ideas muy necesarias para un espacio como Podemos no es capaz de mantener su lucha interna a través de cauces discretos, sino que más bien por el contrario intenta permanentemente que esa lucha sea pública para generar más desestabilización en la dirección de la organización, sin caer en la cuenta de que en realidad si la organización se debilita ellos también se debilitan.

Por otro lado está el sector de Íñigo Errejón, que quiere impulsar su propio camino de la moderación debido a que quizás piensa que Podemos tocó techo en las elecciones del 29 de junio. No es nada descabellado hacer ese planteamiento, desde luego lo pareció, sin embargo también es sabido que los electores pueden tardar algo más que unos meses en cambiar su voto. Ni el PP le ganó las elecciones al PSOE en cuestión de meses en los 90 ni Ciudadanos le va a quitar la batuta derechista al PP en cuestión de meses como se pensaba, etc... Parece que nada se resuelve en cuestión de meses en el reino español, por lo tanto es difícil tener una certeza absoluta sobre cuál es la táctica perfecta.

Es verdad también que en las disputas internas de Podemos no sólo hay cuestiones tácticas.

También hay y han habido quejas sobre falta de participación, falta de democracia interna, etc... sobre todo quejas contra el sector hegemónico, el de Pablo Iglesias.

En todo caso no se puede olvidar que Miguel Urbán no es Pablo Iglesias y Errejón tampoco. Y si Pablo Iglesias está actualmente al frente de Podemos es por dos razones fundamentales:

1. Fue votado por un amplísimo porcentaje de los suscritos.
2. Con su participación en programas de televisión de debate político ha batido récords de audiencia en todas las cadenas. (se puede echar un vistazo en Google)

Esas dos cosas, hasta ahora, no las ha conseguido nadie más en Podemos, y de hecho también es algo excepcional si hablamos de cualquier otro partido político. Nos guste o no, el empuje de masas que tiene Pablo Iglesias, aun siendo hoy por hoy insuficiente, no tiene comparación en Podemos. Y es posible que Errejón hoy esté disputándole la hegemonía de la organización a Iglesias porque en las campañas electorales él se ha revalorizado mucho, primero porque es muy buen analista y comunicador, segundo porque el PSOE con la ayuda de la prensa le puso de poli bueno frente a Iglesias y alabó su talante flexible y moderado con intención de abrir una división.

Errejón no se chupa el dedo ni nació ayer (aunque haya muchas bromas al respecto) como para dejarse encandilar, pero es cierto lo que se dice: Errejón tiene un talante más flexible y más moderado que el de Pablo Iglesias. Si el objetivo de Podemos es ganar las elecciones quizá la táctica de Errejón sea la más adecuada, no se sabe. Lo que sí se sabe es que Errejón ha crecido en carisma mediático a la sombra de Iglesias, no al revés. Al igual de Miguel Urbán, que Rita Maestre, que Pablo Echenique, que Teresa Rodríguez y al igual que cualquier otro líder de Podemos que queramos nombrar.

Para lo bueno y para lo malo (tiene coleta, se salta los protocolos, mete la gamba, es arrogante, decide cosas por su cuenta aunque ponga en riesgo a toda la organización, etc) el tirón de Iglesias está por encima del resto. Así que puede caer fatal todo lo que queramos, sin embargo a día de hoy se puede decir que todas esas disputas internas que se están llevando al terreno público y mediático debilitan a Podemos, no sólo al sector hegemónico sino a los demás también, pierde todo el mundo. Y encima los que quieren el poder interno muy probablemente no lo van a conseguir a corto plazo porque si movieran a tanta gente como Pablo Iglesias ya le habrían superado en primarias y eso no ha ocurrido, por lo tanto supone simplemente un desgaste inútil e inoportuno generado en un momento clave. ¡Vosotr@s mism@s!

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la-inoportuna-e-inutil-imagen